

### *Editorial*

## *La situación venezolana y sus efectos en Colombia*

Colombia y Venezuela, se encuentran transitando por dos procesos muy diferentes, mientras el primero se aproxima hacia la anhelada paz, el segundo se sumerge en una de sus crisis institucionales más profundas del último tiempo.

En efecto, el clima de insatisfacción de una parte de la población venezolana se ve reflejada en las continuas marchas en contra del gobierno del presidente Nicolás Maduro, que ya han cobrado la vida de cerca de 70 personas debido confusos incidentes en torno a la contención de las manifestaciones. Este contexto ha situado al país en la primera plana de las noticias, no sólo en la región sino en el mundo entero. Recientemente, el Secretario General de Naciones Unidas, el portugués Antonio Guterres, mencionó durante una sesión del Consejo de Seguridad que es necesario contar con un ambiente que de paso para al diálogo y mediación, para así poder terminar con el conflicto y dar tranquilidad a la población venezolana.

Por otro parte, la Canciller venezolana anunció que su país dejará la Organización de Estados Americanos, cuestión que por lo demás choca con una gruesa muralla, considerando que dicho proceso se extiende por alrededor de 24 meses, y que además, para cerrar dicha discusión se debe cancelar cerca de U\$D10 millones que se adeuda a la Organización Internacional por concepto de diferentes préstamos, compromiso que no están dispuestos a cancelar. Este estado de crispación se enrarece además, por el insistente mensaje de transformación constitucional, ya que su salida sería considerada como inconstitucional, sin embargo, el Presidente Maduro ya se encargó de enmendar al hacer un llamado al Tribunal Constitucional para proponer una nueva constitución que esté enfocada principalmente en el “poder del pueblo”. De ahí, es que se incrementa la incertidumbre respecto al futuro de ese país.

En la otra vereda esta Colombia, que se encuentra viviendo su proceso de paz, que la propia ONU ha enmarcado como una gran prioridad en la región. Este extenso asunto no ha estado ajeno de problemas. Si en una primera instancia se pensó que los detractores serían el principal escollo, ahora habrían surgido algunos miembros de las FARC que no están dispuestos a

abandonar las armas, lo que podría incrementar la presión de otros grupos paramilitares que coexisten en la gran selva colombiana.

En este entorno, el Presidente Juan Manuel Santos, se convirtió en el primer presidente de la región en visitar la Casa Blanca, reunión que no sólo tiene un fin estratégico sino que económico. Quería presentarle al presidente Trump el plan “Paz Colombia”, planificación que ya ha comprometido recursos económicos de la administración anterior, sin embargo, la reducción presupuestaria en algunos ministerios como el Departamento de Estado y algunas agencias de cooperación internacional, podrían frenar ciertos apoyos que habían sido garantizados. Un factor a considerar, y que podría convencer a Trump de continuar con el plan, es que Colombia se ha convertido en uno de los tres socios más importantes para EE.UU. en la región.

Sin duda, que ambos países transitan por veredas opuestas. Las realidades son dispares pero están unidas. Ya que lo que suceda en Venezuela de alguna u otra forma repercute directamente en el proceso de paz colombiano, justo en el momento en que se ha iniciado el diálogo con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). A lo que se podría sumar una oleada de refugiados venezolanos que cansados de la situación, opten por emigrar a Colombia en búsqueda de una mejor calidad de vida y estabilidad social. Aunque es pronto para concluir el curso y los efectos que esta condición podría generar, será necesario reflexionar respecto de los escenarios posibles para encontrar así, la mejor solución.

*CIEE - ANEPE*

### *La crisis de Venezuela agita la política colombiana*

Francesco Manetto  
El País, 1 de mayo 2017

La grave crisis institucional que golpea Venezuela ha repercutido en la política colombiana y amenaza con contaminar el clima del postconflicto entre el Estado y las FARC y, sobre todo, el diálogo con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Aunque es altamente improbable que el deterioro democrático en el país vecino perjudique el desarrollo de la paz, sí ha contribuido a ahondar la brecha entre el Gobierno, la oposición y la guerrilla cuando falta poco más de un año para las elecciones.

En medio de la última ola de protestas contra Nicolás Maduro, el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, dio un golpe de timón con respecto a la relación mantenida hasta ahora con Venezuela. El premio Nobel de la Paz empezó criticando públicamente el pasado 19 de abril “la preocupante militarización de la sociedad venezolana” y solicitando, a través de la ministra de Relaciones Exteriores, la atención de la ONU ante la crisis. Un día después, escribe a través de Twitter: “Hace seis años se lo advertí a Chávez: la revolución bolivariana fracasó”. Desde ese momento, la mayoría de las declaraciones públicas del presidente reiteraron esos mensajes.

Este movimiento no solo aleja al Gobierno colombiano de Maduro después que Venezuela desempeñara el papel de país acompañante en el proceso de paz con las FARC, sino que afecta directamente al mapa político. Santos se deshace así de las acusaciones de “castro-chavismo” recurrentes en el entorno del ex presidente Álvaro Uribe, una de las figuras más críticas con los acuerdos con la guerrilla. Pero, a la vez, tensa las relaciones con Maduro, que ya ha puesto a Colombia en el saco de los que considera enemigos exteriores como Estados Unidos, México y la Organización de los Estados Americanos (OEA). El presidente venezolano calificó al país vecino de “Estado fallido” y amenazó con airear los secretos del proceso de paz. Santos rechazó las acusaciones, aclarando “este Gobierno y este país afortunadamente tienen una democracia sólida, donde se respeta los poderes públicos, donde se respeta su independencia y se respetan las libertades”, zanjando sus diferencias.

Tanto las FARC como el ELN, por su parte, salieron en defensa del chavismo precisando en un comunicado “respaldamos a Nicolás Maduro y la revolución bolivariana, denunciamos la embestida criminal de que son víctimas, llamamos al pueblo colombiano a no dejarse engañar”, mantuvo Rodrigo Londoño, *Timochenko*.

### *Tensión con el ELN*

El ELN, que en mayo reanudará el diálogo con el Gobierno tras una primera fase de conversaciones concluida sin avances, logró a acusar a Santos de “despotricar” de Venezuela. En este sentido, dicha organización guerrillera concuerda que “el conflicto político que atraviesa Venezuela merece respeto de Gobiernos vecinos, en especial del colombiano, desprovisto de autoridad moral”, opinión difundida a través de su órgano oficial, la Radio Nacional Patria Libre.

En medio de este clima, mientras aumenta el número de venezolanos que tratan de cruzar la frontera colombiana, el Gobierno de Santos introduce desde este lunes un nuevo documento, una “tarjeta de movilidad fronteriza”, que busca regular el flujo de trabajadores y migrantes. Según el director general de Migración, Christian Krüger, la medida busca “facilitar la movilidad” en territorio con una longitud de más de 2.000 kilómetros en el que en los últimos cuatro meses han transitado, en flujos de entrada y salida, cerca de ocho millones de personas.

Santos viajó el viernes a la ciudad de Cúcuta, en el departamento Norte de Santander, que colinda con Venezuela, y pidió a los colombianos mostrar generosidad y solidaridad hacia el país vecino. “No podemos caer en la xenofobia, en la discriminación, no podemos dedicarnos a culpar a otros ni señalarlos con el dedo, porque eso no es lo correcto, no es lo que conviene en este momento”, afirmó. Por otra parte, “llama a que los colombianos adopten esa actitud, que no comencemos a culpar a los venezolanos, sobre todo en la frontera, de todos nuestros males. Todo lo contrario, entendámosles, vamos a extenderles una mano solidaria y decirles: hermanos, estamos con ustedes”, prosiguió Santos.

MANETTO, Francesco. La crisis de Venezuela agita la política colombiana. El País, 1 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 18 de mayo 2017] Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/30/colombia/1493508791\\_544033.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/30/colombia/1493508791_544033.html)

### *Secretario general de la ONU apuesta por "mediación y diálogo" en Venezuela*

El Universal  
17 de mayo de 2017

El secretario general de la ONU, António Guterres, dijo hoy sentir "preocupación" por la crisis en Venezuela, y explicó que persiste en sus esfuerzos para facilitar la mediación y diálogo en el país.

"He seguido con gran interés la situación en Venezuela", señaló el secretario general de la ONU desde la sede del Parlamento Europeo en la localidad francesa de Estrasburgo, donde subrayó que ese país "atravesaba una situación difícil tanto política como económica y social, con la violencia alcanzado altas cotas", según reseñó Efe.

En rueda de prensa y junto al presidente de la Euro-cámara, Antonio Tajani, el máximo responsable de Naciones Unidas agregó que ha "desarrollado varios contactos con mediadores allí, desde ex presidentes hasta la Santa Sede".

Guterres afirmó que los cauces de mediación "son indispensables para que la crisis pueda resolverse. Y al remediarse la crisis política también se dará solución a problemas que están afectando al pueblo venezolano".

El Consejo de Seguridad de la ONU analizará este miércoles la situación en Venezuela durante una reunión informal a puerta cerrada, informaron hoy fuentes diplomáticas. Estados Unidos, uno de los cinco miembros permanentes del Consejo, pidió que se incluyera el tema de Venezuela en una reunión que ya estaba programada para analizar otros asuntos.

En la convocatoria de la reunión se conoció horas después, que se informará que el presidente de la República, Nicolás Maduro, había prorrogado por séptima vez un decreto de "estado de excepción y emergencia económica".

Por su parte, Tajani recordó el último pronunciamiento de la Euro-cámara, que el 27 de abril volvió a llamar al Gobierno de Maduro a que ponga sobre la mesa un calendario electoral "lo antes posible" y que libere a todos los presos políticos.

Los grandes grupos políticos reclamaron una nueva toma de posición luego que el 29 de marzo el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) retirase las competencias a la Asamblea Nacional, para revocar esa decisión dos días después.

EL Universal. Secretario general de la ONU apuesta por "mediación y diálogo" en Venezuela. El Universal, 17 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 17 de mayo 2017] Disponible en: [http://www.eluniversal.com/noticias/politica/secretario-general-onu-apuesta-por-mediacion-dialogo-venezuela\\_652952](http://www.eluniversal.com/noticias/politica/secretario-general-onu-apuesta-por-mediacion-dialogo-venezuela_652952)

### *El papel clave que juega el Ejército en la crisis de Venezuela*

Sección Internacional  
Semana, 5 de mayo 2017

En un país que en 25 años vivió tres intentos de golpe de Estado y que atraviesa una grave crisis económica y política, es normal que muchas miradas estén puestas en el ejército.

Es lo que sucede hoy en Venezuela, donde desde hace cinco semanas parte de la población protesta en la calle contra un gobierno con un fuerte componente militar no ajeno a las tensiones.

Hay varios datos que indican la fuerte conexión entre el ejército y su gobierno. Estos son algunos: De los 29 ministros del gabinete, 10 son militares o ex militares.

[...] Desde septiembre del año pasado algunos oficiales son los encargados de la distribución de aceite, arroz, café y de muchos otros rubros de alimentación e higiene. Incluso hay uno responsable del papel higiénico, las toallas sanitarias y los pañales desechables.

Decenas de personas arrestadas recientemente en protestas y saqueos están siendo juzgadas por tribunales militares, lo que ha generado las críticas de ONGs y hasta de la Fiscalía. Y recientemente, el presidente, Nicolás Maduro, dijo que la Constituyente, que prepara para rehacer la Carta Magna, tendrá un carácter "militar", aunque no entregó más detalles.

Estas son algunas razones por las que el ejército constituye un actor político clave hoy en día.

#### **Dependencia constante**

"Nunca antes como ahora habíamos visto tanta presencia militar en la sociedad", dice a BBC Mundo Hernán Castillo, profesor de Ciencia Política en la Universidad Simón Bolívar y experto en seguridad, defensa y en relaciones civiles y militares en Venezuela. Esa dependencia entre sociedad y ejército es constante en la historia contemporánea de Venezuela. Sobre todo desde que el comandante Chávez promovió la recuperación de los derechos políticos de los militares en la Constitución de 1999, pero ahora alcanza una cota mayor.

"Las Fuerzas Armadas se involucraron profundamente en el desarrollo nacional y en la vida pública", analiza en diálogo con BBC Mundo el ex militar Clíver Alcalá, leal a Chávez, al que acompañó en el intento de golpe de febrero de 1992, pero crítico con su sucesor, Maduro.

"Ahora con Maduro se ha generado mayor dependencia del Presidente ante las Fuerzas Armadas, porque ha ido perdiendo apoyo político en los civiles. Ha asumido un viraje hacia lo militar en la búsqueda de mantener apoyos", dice Alcalá. [...]

## Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

"Hago un llamado a las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas, no dejen que se les utilice como herramienta de presión política", dijo, por ejemplo, Julio Borges, uno de los líderes de la oposición y presidente de la Asamblea Nacional.

El diputado opositor José Manuel Olivares, por su parte, fue más contundente este miércoles: "Las Fuerzas Armadas Nacionales, generales, capitanes, tenientes, ustedes son el muro entre la Venezuela que quiere cambio y la Venezuela que defienden con balas".

El gobierno asegura que con esos llamados lo que buscan sus rivales políticos es una insurrección golpista. La oposición dice que solo quiere apelar a la conciencia de los rangos medios y bajos del ejército para que no cumplan las supuestas órdenes de represión.

### Hermetismo

En el hermético mundo militar poco trasciende. La cúpula da muestras de cercanía con un gobierno que ha dado a las fuerzas armadas una gran cuota de poder más allá de la defensa y seguridad, como por ejemplo con la importación y distribución de alimentos.

Alcalá, que fue Mayor General y estuvo 34 años en el ejército, considera "contra natura" que haya empresas militares involucradas en la administración económica del país. Aunque la cúpula parece bastante leal a Maduro, algunos analistas dicen que el descontento es palpable en los rangos medios y bajos. El líder opositor Henrique Capriles reveló hace varios días que 85 oficiales fueron detenidos por mostrar descontento y que más de 1.000 soldados están pidiendo la baja por el mismo motivo.

"Eso sería un cisma en las Fuerzas Armadas", dice a BBC Mundo Rocío San Miguel, experta en defensa, directora de la ONG Control Ciudadano y escéptica ante los números que da Capriles, dos veces candidato presidencial.

"Esa cifra especulativa no existe, no existe tal cantidad de oficiales por subversión, en lo absoluto", rechazó en una entrevista con la agencia EFE el ministro de la Defensa, Padrino. El gobierno sí confirmó a final de abril que tres militares habían solicitado refugio en Colombia y pidió su entrega, acusándoles de querer instigar un golpe de Estado. [...]

### La sombra de Baduel

En la sombra aparece la figura de Raúl Baduel, ex militar, ex ministro de Defensa con Chávez y hombre clave en el retorno del presidente al palacio de Miraflores tras el golpe de 2002. Baduel se fue alejando de Chávez paulatinamente y en 2010 fue condenado a ocho años por un delito de corrupción.

El pasado mes de enero, cuando ya disponía de libertad condicional, fue arrestado de nuevo. Días después se publicó una carta supuestamente escrita por él en la que llamaba al "desconocimiento de un régimen autoritario". ¿Pero tiene el ejército la solución al conflicto?

## Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

[...] "La intervención agudizaría todos los problemas", agrega sobre un eventual golpe. El experto sí cree que podrían presionar para una salida pacífica y la convocatoria de unas elecciones generales, reclamo de la oposición.

### Y la sombra del golpe

El golpe de Estado es una salida que rechazan prominentes líderes opositores como Henry Ramos Allup, diputado y ex presidente de la Asamblea Nacional, quien esta semana en el parlamento lo consideró un "peligro" y lo calificó como una solución "nefasta". El profesor Castillo lo descarta de pleno, pese a cierta tradición golpista en la historia contemporánea del país.

"Una salida militar no es deseable y afortunadamente no es posible. Un golpe clásico como en los (años) 70 no es posible. Además, la coyuntura internacional ya ha cambiado, ya no estamos en Guerra Fría", afirma. [...]

SEMANA. El papel clave que juega el Ejército en la crisis venezolana. Semana, 5 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 15 de mayo 2017] Disponible en: <http://www.semana.com/mundo/articulo/fuerzas-militares-en-la-crisis-de-venezuela/524922>

## La OEA y Venezuela

Rafael Nieto N.  
El nuevo siglo, 1 de mayo 2017

Por resolución CP/RES. 1079 (2111/17) del 26 de abril 2017, el Consejo Permanente de la OEA aprobó, en un único numeral, convocar a una reunión de consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para considerar el tema ' La situación en la República Bolivariana de Venezuela'. [...] La denuncia -que no "renuncia" como han dicho algunos medios- es una figura mediante la cual se permite a los Estados retirarse de un tratado suscrito por ellos. De la misma manera como la suscripción de tratados no es obligatoria, tampoco es obligatorio -excepto en contados casos- mantenerse en ellos. La Carta de la OEA permite en su artículo 148 que la Carta sea denunciada. Transcurridos dos años a partir de la fecha de la denuncia y "después de haber cumplido con las obligaciones emanadas de la presente Carta", el denunciante quedará desligado de sus obligaciones con la Organización.

De manera que no hay nada ilegal en una notificación de denuncia. Pero, en los términos de la cortesía internacional, Venezuela debe cumplir con las obligaciones que tenga, entre ellas pagar USD 10.5 millones que debe de cuotas atrasadas, que ya anunció no va a pagar. [...]



## *Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos*

La reunión se cita “para considerar problemas de carácter urgente y de interés común” respecto de Venezuela. Ni siquiera se menciona la posibilidad de aplicar la Carta Democrática Interamericana -que por cierto fue aprobada y promovida en su momento por Chávez-, la que permitiría suspender al gobierno venezolano de la Organización. “El que nada debe, nada teme”, reza el dicho.

Pero Maduro teme, y mucho. Venezuela tiene un gobierno que se ha robado cientos de miles de millones de dólares desde la época de “mi nuevo mejor amigo” -esa es la “mermelada” del régimen- constituye en sí mismo un cartel de narcotráfico; ha violado descaradamente la constitución y las leyes; denunció la Convención Americana de Derechos Humanos para poderlos violar a su antojo; ha liquidado por terror la libertad de expresión; tiene las cárceles llenas de presos políticos; reprime violentamente las manifestaciones pacíficas y ha asesinado a decenas de ciudadanos inermes. Cualquiera en los calzones de Maduro y de sus secuaces temería.

A primera vista, como la OEA “no tiene dientes”, Venezuela no pierde nada como nada perdió Cuba cuando fue expulsada. Pero debe casi USD 2.000 millones de dólares al BID, que es un órgano del sistema y tarde que temprano tendrá que pagarlos para no incurrir en “default” y pierde también los servicios de los organismos especializados (salud, agricultura, etc.).

De nada le servirá ir a la CELAC y a UNASUR, pantomimas de organizaciones internacionales. En ellas las decisiones se adoptan por consenso, lo que impide que la sancionen pero también que la respalden.

Lo único que puede poner en aprietos a Maduro es que los Estados Unidos dejen de comprarle petróleo y los venezolanos se nieguen a cargar los tanqueros que van a China y a otros países.

NIETO, Rafael. La OEA y Venezuela. El nuevo siglo, 1 de mayo. [en línea] [fecha de consulta 18 de mayo 2017] Disponible en:

<http://www.elnuevosiglo.com.co/index.php/articulos/05-2017-la-oea-y-venezuela>

### *¿Qué pasa con Venezuela tras la salida de la OEA?*

América Económica

27 de abril 2017

Si una cosa tenía clara el presidente Hugo Chávez era que el proyecto bolivariano pasaba necesariamente por la comunidad internacional. Ganar apoyos (él lo hizo con la petro-diplomacia), era necesario para la supervivencia de la Revolución. Y eso jugó a la hora de elegir a su sucesor: escogió a Nicolás Maduro porque (según se dice en el chavismo), era el único de su círculo que tenía un perfil internacional. Otra equivocación.

Hoy, el gobierno de su heredero político se aísla internacionalmente. No sólo ataca a gobiernos que cuestionan su proceder, sino que se retira de organismos multilaterales, como la Organización de Estados Americanos (OEA).

“El día de hoy (jueves), tal como ha instruido el presidente Nicolás Maduro, presentaremos la carta de denuncia a la OEA e iniciaremos un procedimiento que tarda 24 meses”, anunció la canciller venezolana, Delcy Rodríguez.

¿Qué pasa con su salida? “En realidad nada”, explica Ronald Rodríguez, experto en Venezuela de la Universidad del Rosario. “A la OEA se la ha cuestionado en los últimos años porque es una organización que no tiene dientes para enfrentar situaciones como la que hoy viven los venezolanos”.

La proclamación de la Carta Democrática, en 2001, algo ayudó. Esta herramienta fijó mecanismos para identificar una ruptura del orden democrático en un país y creó otros para intervenir y promover la normalización de la institucionalidad democrática.

[...] Pero Maduro, dicen, se adelantó a amenazar con su salida antes de la aplicación de la Carta. “El régimen prefiere salirse antes de que se evidencie en el seno de la OEA que el respaldo del que gozó por años ha mermado ostensiblemente”, agrega Rodríguez.

José Ignacio Hernández, experto en derecho constitucional venezolano, señala que la salida sería inconstitucional y no tendría efectos inmediatos, pues, “según la Carta de la OEA, la denuncia de ese tratado sólo surte efecto a los dos años, con lo cual Venezuela quedaría obligada por la Carta Democrática Interamericana durante ese lapso”.

## Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

Diecinueve países pidieron una sesión extraordinaria del Consejo Permanente (la cuarta sobre Venezuela en un mes) para convocar una reunión de cancilleres que evalúen la grave crisis de Venezuela. [...]

[...] La Cancillería ecuatoriana emitió un comunicado en el que llama a las “instituciones y actores internacionales a respetar el derecho internacional y la soberanía de Venezuela” y “a no fomentar intentos de desestabilización ni promover actos de injerencia”. [...]

[...] Colombia y su cambio de posición. La prensa venezolana señala que la clave de todo está en Colombia y su cambio de posición. “Maduro creía que Colombia debía ser su aliado irrestricto y se iba a tragar todos los sapos por cuenta del apoyo al proceso de paz. Pero, independientemente de esa ayuda (que el Gobierno le ha agradecido ampliamente), eso no significa que el país deba militar a favor de uno u otro sector”, añade el analista.

A petición del gobierno venezolano, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), convocó a una reunión extraordinaria el 2 de mayo, “para tratar la intentona golpista”.

Profesores venezolanos aclaran que la comunidad internacional puede presionar para que cese la represión, se reabra el diálogo y se contemple una salida electoral, sin promover salidas de hecho.

Tras cinco semanas de marchas, más de 40 muertos, 437 heridos y 1.389 detenidos (65 permanecen privados de su libertad), de acuerdo con cifras de la Fiscalía, no hay una solución clara.

Ningún pedido de la oposición (que aunque sigue marchando, no ha ganado la fuerza suficiente para presionar a Maduro, que también tiene millones de seguidores), ha sido siquiera contemplado por el Gobierno: la publicación de un cronograma electoral, el respeto a las funciones de la Asamblea Nacional, la apertura de un canal humanitario y la liberación de los presos políticos.

Con el retiro de la OEA queda claro que Maduro ignora la historia venezolana en este organismo. Fue el presidente Rómulo Betancourt quien trabajó por la expulsión de Cuba y República Dominicana cuando Fidel Castro y Leonidas Trujillo atacaban la democracia. Paradójicamente, Venezuela es el país que más ha luchado por la democracia en la región y es hoy el que la amenaza.

AMERICA Económica. Qué pasa con Venezuela tras la salida de la OEA. América Económica. 27 de abril 2017. [en línea] [fecha de consulta 28 de abril 2017] Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/que-pasa-con-venezuela-tras-la-salida-de-la-oea>

### Venezuela y la OEA

El Tiempo, EDITORIAL  
5 de abril 2017

La fractura constitucional en Venezuela, por las actuaciones del gobierno de Nicolás Maduro, no se dio cuando el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) emitió dos sentencias en las que se les quitaba la inmunidad a los diputados y se usurpaban sus funciones. *Se viene dando desde hace muchos meses, y eso pareció entenderlo el Consejo Permanente de la OEA en una accidentada sesión del lunes, en la que se activó la Carta Democrática.*

El secretario general de la OEA, el uruguayo Luis Almagro, parecía clamar en el desierto desde hace tiempo por una acción decidida ante el quebrantamiento institucional que sufre el vecino país.

[...]Mucho peor aún e ilustrativa de la inexistente independencia de ese cuerpo fue la alocución de comedia de Maduro, al filo del amanecer del sábado, en la que ordenó a la Corte revisar las sentencias, luego de que la fiscal Luisa Ortega, [...] condenó las sentencias por anticonstitucionales.

[...]Por esto debe quedar claro que la reversa del ‘Madurazo’, como se acuñó en los medios de comunicación el episodio, no es tal ni soluciona la crisis de fondo, por cuanto sigue vigente la declaración de desacato sobre la Asamblea, un poder que sigue condenado a la anulación de sus decisiones y conminado al ostracismo por un TSJ de bolsillo de Miraflores. *No debemos perder de vista que este parlamento, de mayoría opositora, fue elegido en franca lid democrática por el voto de los venezolanos en diciembre del 2015.*

[...] Palabras aparte merece la actitud de la diplomacia colombiana en los dos recientes episodios que pusieron a prueba su talante. Cuando unos 60 soldados venezolanos violaron nuestra frontera en Arauca, la serenidad, pero también la firmeza del presidente Juan Manuel Santos consiguieron que los militares arriaran la bandera y regresaran a su país, sin provocar un incidente internacional ni caer en la clara incitación de Caracas, que con un argumento de risa pretendía cambiar la frontera.

Y el lunes, en el debate en el Consejo Permanente, el embajador Andrés González respondió con altura y firmeza a los injustificados ataques del representante venezolano, quien, poco diplomático, *quería poner a Colombia de chivo expiatorio de los desaciertos y exabruptos del gobierno chavista.*

*Es mucho lo que Caracas puede hacer: abrir la vía electoral, liberar a los presos políticos, devolver todas las facultades al Legislativo, crear las condiciones para un diálogo sincero, constructivo y eficaz con la oposición, reconocer su responsabilidad en la crisis social y empezar a pensar en la transición.* [...]

EL Tiempo. Venezuela y la OEA. El Tiempo, Editorial, 05 de abril 2017. [en línea] [fecha de consulta 10 de abril 2017] Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/opinion/editorial/venezuela-y-la-oea-5-de-abril-de-2017-74980>

### Venezuela anuncia su salida de la OEA

Beatriz Juez  
El Mundo, 27 de abril 2017

La canciller venezolana, Delcy Rodríguez, anunció que su país iniciará el jueves el proceso para abandonar la Organización de Estados Americanos (OEA), después de que el Consejo Permanente de este organismo convocara una reunión de ministros de Exteriores del continente para analizar la crisis en Venezuela, sin el consentimiento de Caracas.

"El día de mañana, tal y como ha instruido el presidente Nicolás Maduro, presentaremos la carta de denuncia a la Organización de Estados Americanos e *iniciaremos un procedimiento que tarda 24 meses*", anunció Rodríguez desde el Palacio presidencial de Miraflores en Caracas.

La canciller venezolana aseguró que *"el retiro de Venezuela no es coyuntural, tiene que ver con la dignidad de nuestro pueblo y la doctrina bolivariana, que promueve el no intervencionismo y defiende la igualdad soberana de los Estados"*.

"Pretender intervenir y tutelar a Venezuela está destinado al fracaso", dijo Rodríguez, quien denunció *"el comportamiento ilícito y desmedido"* del secretario general de la OEA, Luis Almagro, quien desde que asumió el puesto en mayo de 2015 se ha convertido en uno de los más críticos del gobierno de Maduro. La canciller anunció que su país no participará "en lo sucesivo" en más sesiones de la OEA.

El Consejo Permanente de la OEA aprobó el miércoles por mayoría la convocatoria de una reunión extraordinaria de cancilleres del continente para analizar la crisis en Venezuela, a pesar de la oposición de Caracas, que acusa a la organización de parcialidad e injerencia en los asuntos internos del país.

Los estados miembros de la OEA aprobaron la convocatoria de la reunión por 19 votos a favor, 10 en contra, 4 abstenciones y una ausencia. Venezuela, como era de esperar, votó en contra, pero no pudo impedir la convocatoria de la reunión de cancilleres, ya que la mayoría se mostró a favor de que tuviera lugar la reunión.

"Ayuda forzada no es ayuda, es imposición y a Venezuela nada se impone", dijo ante el Consejo Permanente Samuel Moncada, embajador de Venezuela ante la OEA. *"Esta sesión es un acto hostil que nada ayuda a la situación interna"* del país, señaló Moncada.

[...] Caracas había solicitado esta semana una convocatoria de una reunión de cancilleres el 2 de mayo en San Salvador de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), integrada por 33 países. A diferencia de la OEA, esta Comunidad excluye a Canadá y Estados Unidos, pero incluye a Cuba.

## *Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos*

[...] El artículo 143 de la Carta de la OEA, el documento fundacional de la organización, establece que cualquiera de los Estados miembros podrá desligarse si así lo desea de la organización. "Transcurridos dos años a partir de la fecha en que la Secretaría General reciba una notificación de denuncia, la presente Carta cesará en sus efectos respecto del Estado denunciante, y éste quedará desligado de la Organización después de haber cumplido con las obligaciones emanadas de la presente Carta", señala dicho artículo. Antes de dejar la OEA, Venezuela debería pagar a la organización los USD 8,7 millones que adeuda a la organización hemisférica.

Hasta ahora ningún Estado miembro ha pedido voluntariamente la salida de la OEA. Cuba fue suspendida de la OEA en 1962 tras el triunfo de la revolución castrista y se le levantó la suspensión en 2009, pero, aunque todavía sigue siendo un Estado miembro de la organización, no participa ni tiene ninguna intención de hacerlo en un futuro próximo.

JUEZ, Beatriz. Venezuela anuncia su salida de la OEA. El Mundo, Opinión, 27 de abril 2017. [en línea] [fecha de consulta 27 de abril 2017] Disponible en:

<http://www.elmundo.es/internacional/2017/04/27/59012433468aeb5c158b4571.html>Internacional

## *La moderada paz de Colombia necesita el apoyo de EE.UU.*

Daniel Kurtz-Phelan y Dan Restrepo  
Foreign Policy, 17 de mayo 2017

[...] El jueves, el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, llegará a la Casa Blanca para su primera reunión con su nuevo homólogo estadounidense. [...]

A través de tres administraciones en Washington y tres en Bogotá, Estados Unidos ha desempeñado un papel clave en catalizar y apoyar a Colombia del colapso del su Estado. En la década de 1990, el narcotráfico y los insurgentes de izquierda controlaban una franja de territorio del tamaño de Suiza. Los paramilitares de derecha, igualmente viciosos y criminales, dominaron las principales ciudades y regiones agrícolas.

Hoy en día, a pesar de los desafíos actuales, Colombia es un lugar diferente. Gracias a un acuerdo de paz firmado por Santos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) el año pasado, y los miles de rebeldes que viven en las montañas y selvas comenzarán su reintegración en la sociedad colombiana. (Washington, La Habana y el Vaticano respaldaron el acuerdo, y Santos ganó el Premio Nobel de la Paz 2016 por su liderazgo en poner fin al conflicto armado de más larga duración en América).

## *Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos*

Colombia tiene ahora la cuarta economía más grande de América Latina - uno de los pocos con los que Estados Unidos tiene un superávit comercial - y está preparándose para convertirse en miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico.

El factor más importante detrás de esta transformación ha sido la voluntad y el compromiso del pueblo colombiano, que apoyó una combinación efectiva de medidas militares, económicas y políticas año tras año. Pero el soporte de Estados Unidos - desde 2000, que alcanza a USD 10 mil millones del “Plan Colombia” - también ha sido fundamental.

Ese total puede sonar grande, pero es poco al lado del coste de un solo año en Iraq y Afganistán. Y el gobierno colombiano superó a Estados Unidos en casi 10 a 1, una proporción inigualable para los receptores de una importante ayuda de seguridad y desarrollo de Estados Unidos. Para decirlo en términos que Trump podría entender: el apoyo de Estados Unidos a Colombia ha traído un notable retorno de la inversión. Por primera vez, en muchas décadas, vivimos en un hemisferio libre de guerra. Colombia ha pasado de ser el más prolífico exportador latinoamericano de inestabilidad y criminalidad a un socio capaz y confiable, trabajando con Estados Unidos en todo, desde abordar la seguridad ciudadana en Centroamérica hasta combatir el cambio climático.

En marzo del año pasado, el presidente Barack Obama y Santos anunciaron la siguiente etapa de la alianza entre Estados Unidos y Colombia: “Paz Colombia”, en este programa Obama comprometió aproximadamente USD 500 millones anuales, en un periodo de cinco años, para sustentar el acuerdo histórico de paz de Colombia, cuyo propósito era contribuir a cerrar los avances de la década anterior, ocasión en que el Congreso lo aprobó casi en su totalidad.

La nueva administración Trump puede generar dos efectos disímiles, por una parte podría ayudar a sostener el progreso de Colombia hacia la paz – o bien socavarla catastróficamente. En este sentido, la administración ha señalado que está revisando el apoyo estadounidense, y sugirió que podría recortar considerablemente la asistencia, [...] En abril, un encuentro no anunciado, desarrollado en Florida, entre el presidente Trump y dos ex presidentes colombianos que se opusieron al acuerdo con las FARC, Andrés Pastrana Arango y Álvaro Uribe, aumentó los temores de que el gobierno estadounidense no apoyará el proceso de paz en Colombia.

Ese es el peligro que Santos tratará de evitar cuando llegue a Washington esta semana. [...] El mes pasado, el Congreso mantuvo la asistencia para el plan “Paz Colombia”, en su acuerdo presupuestario bipartidista, una señal de apoyo para la larga asociación entre Estados Unidos y Colombia en Washington. [...]

Esta semana, si Trump no hace un claro compromiso con Santos -repensando, en el proceso, y continúa con sus recortes a los programas del Departamento de Estado y de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional- podría socavar la seguridad nacional de EE.UU.

El éxito de Colombia, aunque es notable, no es irreversible. El gobierno ha estado ausente de enormes extensiones de su territorio durante décadas, y los desafíos de entregar gobernabilidad, servicios sociales y oportunidades económicas son inmensos. Hasta ahora, ha luchado con la ejecución del acuerdo de paz, vacilando en pasos clave, tales como, preparar los sitios de la desmovilización y localizar a representantes internacionales en el lugar para que entreguen las armas. Incluso con las FARC desarmándose, existe una multitud de otros grupos armados que desean llenar el vacío y tomar el control del narcotráfico. Después de años de disminuciones, la producción de cocaína está en aumento. Y la derrota inicial del acuerdo de paz en un referéndum público del año pasado, antes de que una versión revisada fuera aprobada por el Congreso de Colombia, subrayó la polarización y la tensión política que sólo crecerán antes de las elecciones presidenciales y legislativas del próximo año. Si la violencia aumenta el acuerdo parece vacilar, así los votantes y los candidatos podrían rápidamente volverse contra Santos y su paz.

"No soy como Obama", dice Trump, al alardear las decisiones de política exterior. Parece contar la divergencia aparente del acercamiento de su predecesor como el mejor argumento para sus políticas. Pero en este caso, terminar con el apoyo a la paz de Colombia desperdiciará un logro no sólo de la administración Obama, sino también de las administraciones republicana y demócrata que lo precedieron.

KURTZ Phelan, Daniel And RESTREPO, Dan. Colombia's Tenuous Peace Needs U.S. Support. Foreign Policy, 17 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 17 de mayo 2017] Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2017/05/17/colombias-tenuous-peace-needs-u-s-support/>

### *Paz, drogas y amor duro para Santos en Washington*

Michael J. Camilleri

Foreign Policy, 17 de mayo 2017

Cuando el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, se convirtió en el primer líder latinoamericano en sostener una llamada telefónica con el presidente Donald Trump, se vio como una oportunidad de oro para vender al recién instalado líder estadounidense las virtudes del acuerdo de paz de Colombia con el grupo rebelde de las FARC. En cambio, se encontró discutiendo la creciente crisis en Venezuela, su vecino. Santos espera que se mantenga en el mensaje y asegure fondos para la implementación de la paz cuando visite la Casa Blanca, pero el enfoque continuo del gobierno Trump sobre Venezuela, la re-escalada de la guerra contra las drogas y las persistentes dudas sobre el acuerdo de paz pueden mostrar a un Washington diferente.



## *Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos*

Entrando en el último año de su presidencia con fuertes vaivenes políticos, el Presidente Santos llega sin embargo optimista. Después de años de duras negociaciones, en diciembre pasado logró un acuerdo de paz con las FARC y añadió el Premio Nobel de la Paz. Mientras que el secretario de Estado Rex Tillerson declinó en aprobar el acuerdo de paz colombiano en su audiencia de confirmación, Trump más tarde señaló su apoyo en su convocatoria de febrero con Santos y que además el Congreso financió el paquete de ayuda para el plan "Paz Colombia" propuesto originalmente por el gobierno de Obama destinado a ayudar a Colombia a implementar su ambicioso acuerdo de 310 páginas.

La semana pasada, el senador Marco Rubio, quien se abstuvo de respaldar el acuerdo de paz, respaldó la continua ayuda estadounidense al país. [...] Avalará una versión del acuerdo de Paz Colombia como sucesora de Plan Colombia, la estrategia de construcción estatal y antinarcóticos de U\$D 10.000 millones de 15 años en Colombia. [...]

Educado en Harvard y en la Universidad de Kansas, Santos es un veterano operador de Beltway, experto en perfeccionar su mensaje para los políticos de Estado rojo y de Estado azul. Se encuentra luchando en casa con un 18 por ciento de aprobación y un público escéptico de sus grandes ambiciones de paz, requiriendo de una victoria en Washington. Es probable que lo consiga. Si todo va de acuerdo al guión de la reunión presidencial del jueves, hay que esperar un lenguaje corporal positivo, la reafirmación de la estrecha asociación entre Estados Unidos y Colombia y las expresiones más claras de apoyo del gobierno a los esfuerzos de Santos para lograr la paz.

Colombia representa para los Estados Unidos un éxito bipartidista de la política exterior en un mundo de resultados desordenados y poco concluyentes. Los colombianos, asediados por guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes, lograron un giro histórico en el gobierno y en su seguridad con el apoyo de Estados Unidos. Como ministro de Defensa, Santos mostró la determinación de castigar a las FARC en el campo de batalla. Como presidente, mostró la visión de aprovechar la ventaja militar para terminar medio siglo de guerra. La administración Trump, deseosa de "ganar", sería inteligente en terminar el trabajo y ayudar a un socio estratégico a consolidar la paz y la seguridad. Pero incluso si Santos garantiza el respaldo de Trump a sus esfuerzos por la paz, tendrá que navegar en duras conversaciones sobre las preocupaciones de Estados Unidos para asegurar que Colombia sobreviva en la era de "América primero".

Trump anunció su interés en el tema de Venezuela, para reunirse con la esposa del líder de la oposición Leopoldo López, y la espiral de crisis en que la nación andina figura de manera prominente en sus conversaciones iniciales con Santos y otros líderes regionales.

Diplomáticamente, el gobierno de Trump ha continuado ampliamente con los esfuerzos de su predecesor para movilizar la presión multilateral sobre Venezuela para que se respeten las normas democráticas y de derechos humanos. Colombia ha acompañado este esfuerzo con cierta reticencia. Consciente de que soportaría el peso de una crisis de refugiados o de una tragedia venezolana a lo largo de su frontera larga - y dependiente del apoyo del gobierno venezolano a los procesos de paz con las FARC y el ELN (un grupo guerrillero menor que permanece en armas). Preocupaciones comprensibles acerca de provocar el régimen defensivo y a menudo belicoso al lado. Sin embargo, a medida que la crisis en Venezuela se agudiza y atrae mayor atención tanto de la administración como del Congreso[...]

Funcionarios de la administración y del Congreso también presionarán a Santos sobre el reciente aumento del cultivo de coca en Colombia. De un mínimo de 78.000 hectáreas en 2012, subió a 188.000 hectáreas en 2016, el más alto desde el inicio del Plan Colombia. Cualesquiera que sean las virtudes del establecimiento de la paz o los méritos del Plan Colombia como ejercicio de construcción del Estado, la reducción del suministro de cocaína en las calles de los Estados Unidos sigue siendo para muchos responsables políticos estadounidenses el interés nacional que justifica la asistencia a Colombia. En su último año en el cargo, tanto el presidente Barack Obama como el vicepresidente Joe Biden empujaron a Santos por una estrategia eficaz de lucha contra el narcotráfico. Mientras la administración de Trump cambia hacia una política de drogas de retroceso, la ayuda sostenida de los EE.UU. para la puesta en práctica de la paz puede depender de Santos que convenza a sus contrapartes de los EE.UU. que con las FARC fuera del camino, se podría terminar el problema del narcotráfico.

Santos enfrentará preguntas sobre el acuerdo de paz en sí. El más destacado crítico de paz colombiano, el ex presidente y actual senador Álvaro Uribe, ha sido implacable en su oposición, haciendo frecuentes viajes a Washington y apareciendo con miembros del Congreso. Algunos prominentes defensores de los derechos humanos comparten la opinión de que el acuerdo es suave para las FARC y el Congreso incluyó duras condiciones de derechos humanos en el reciente hemicycle del año fiscal 2017. En los últimos días, Colombia comenzó a liberar de la cárcel a los perpetradores de atrocidades en tiempo de guerra, tanto guerrilleros como soldados del gobierno.

Santos argumentará que este es el alto precio de la paz, pero puede tener dificultades para explicar a los demócratas en el Capitolio por qué su ministro de Defensa saludó personalmente a dos soldados condenados por "falsos positivos" - ejecuciones extrajudiciales disfrazadas de muertes de combate - antes de lo previsto.

A medida que las conversaciones de la mesa de negociaciones de La Habana tengan consecuencias reales en Bogotá, y los presupuestos de ayuda externa se conserven en Washington, la capacidad de Colombia de mantener el apoyo estadounidense se traducirá en buena medida en demostrar a los funcionarios estadounidenses que está haciendo cumplir la paz.

CAMILLERI, Michael. Peace, Drugs, and tough Love for Colombia's Santos in Washington. Foreign Policy, 17 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 18 de mayo 2017] Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2017/05/17/peace-drugs-and-tough-love-for-colombias-santos-in-washington-trump/>

### *Disidencias de las Farc: ¿simples bandidos?*

Eduardo Álvarez Vanegas y Daniel Pardo Calderón  
El Espectador, 16 de mayo 2017

El secuestro de Herley Pérez por parte de la disidencia del frente 1 de las Farc puso de nuevo sobre la mesa la discusión sobre las trayectorias que siguen los grupos armados luego de su reinserción parcial en contextos de transición. Desde hace un tiempo, hemos venido advirtiendo que esto sería algo inevitable y que no se pueden reducir a simples “bandidos”, como de forma obtusa lo ha expresado el ministro de defensa.

Si se mira el contexto general y la forma acelerada en que está cambiando el conflicto armado, estas expresiones armadas en formación, a las que se le suman milicias, crimen organizado, redes de intermediarios del narcotráfico y grupos guerrilleros (ELN y EPL), entre otros, pueden tener un impacto significativo, limitado a entornos regionales y locales, en los que justamente se desarrollan los acuerdos y se vive el día a día de la transición.

Aún desconocemos la suerte de Herley, funcionario de UNODC, quien en el momento de su secuestro se encontraba apoyando una jornada de socialización del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícitos (PNIS), en la vereda Barranquillita (Miraflores, Guaviare). En todo caso, este no es un hecho aislado, ya que esta disidencia, al igual que las de los frentes 7, 16 y 44 que operan en Guaviare, Guanía y Vaupés, han venido lanzando alertas sobre lo que puede significar la persistencia de estructuras armadas en el actual escenario. Algunas alertas son:

### **Impacto humanitario, capacidad armada y alto poder criminal**

En el último año estas disidencias han llevado a cabo varias acciones: el hostigamiento a un puesto de votación en Miraflores (Guaviare), el día del plebiscito; la activación de un artefacto explosivo en el municipio de El Retorno (Guaviare) que dejó cinco heridos; el sabotaje a los programas de sustitución de cultivos por medio de panfletos en los que prohíben participar a los campesinos; y el hostigamiento a una patrulla del Ejército y la Policía en San José del Guaviare (Guaviare), que dejó tres muertos y un herido, así como el secuestro de cinco extranjeros en Vaupés.

También han prohibido el trabajo de los pescadores de la región, además organizaciones nacionales e internacionales han denunciado que este grupo ha venido utilizando y reclutando menores de edad y confinando poblaciones. Estas disidencias también conservan el control de las economías criminales de la región, en la que se concentran aproximadamente 11.300 hectáreas de cultivos de hoja de coca. También mantienen el control de rutas para el narcotráfico y el contacto con grupos como el Clan del Golfo y el Primer Comando Capital (PCC) de Brasil.

### **Entorno frágil e incertidumbre**

Existe poca claridad sobre el camino que van a seguir estas disidencias en el mediano y corto plazo. De constituirse en un poder armado, formar alianzas o cooptar a otros grupos criminales preexistentes y consolidar las relaciones con agentes internacionales, estaríamos ante un escenario más territorializado que supera la falsa dicotomía crimen–conflicto. Este escenario, por ser limitado, no se puede menospreciar, pues en todo caso seguirá afectando la seguridad física de las personas que habitan en esta región y que esperan ser integrados a las instituciones formales y legales del Estado. Asimismo, este escenario implica aceptar que estos grupos, más que bandidos, son competidores y saboteadores directos de la acción del Estado en términos de control terrestre y fluvial, gobernabilidad, desarrollo y de la necesidad imperativa del reemplazar un modelo agrónomo-exportador basado en la hoja de coca.

### **Perplejidad estatal y respuestas reactivas**

Es por lo anterior, que llama la atención que la respuesta oficial no haya sido la de producir un balance más riguroso de los cambios internos de estas organizaciones durante la guerra y la negociación. Por el contrario, junto con las FARC, insistieron en que su unidad de mando, cohesión, lealtad y disciplina frente al proceso de paz era un hecho irrefutable. Siendo que esta y otras regiones del país nos muestran que dicha organización, como cualquier grupo armado en contextos de guerra, no es homogénea, presenta variaciones internas y pueden continuar con caminos diferenciados que pueden poner en entredicho la estabilidad de la paz. Experiencias anteriores en Colombia y trabajos como los de Paul Staniland y Sarah Zuckerman así lo demuestran.

Como cualquier organización, las FARC no son una “caja negra”, sino que está compuesta por individuos con motivaciones que no se reducen a las económicas, y con aspiraciones y recorridos particulares en la guerra, quienes están en plena capacidad de conformar facciones rebeldes. Estas expresan la evolución organizacional de los grupos armados al vaivén de la guerra, de la acción militar del Estado y de disputas internas que surgen en contextos de negociación. Por ejemplo, un efecto de la estrategia militar contra las FARC en los últimos 15 años fue su pérdida de cohesión interna y la aceleración en el relevo de sus liderazgos.

Hasta ahora la respuesta del Estado se ha concentrado en incautaciones de material de guerra, destrucción de laboratorios, bombardeos, expropiación de bienes, restricciones de beneficios judiciales y mecanismos de vigilancia fronteriza con el gobierno de Brasil. Acciones necesarias sin lugar a duda, pero reactivas y consabidas, al fin y al cabo.

No obstante, no queda claro el impacto que estas medidas han tenido y tendrán sobre las disidencias y bajo qué marco están siendo combatidas y, por ende, si es necesario replantear la clasificación que hace el Estado del crimen organizado, a la luz del nexo conflicto armado–crimen que no ha terminado y muestra nuevos rasgos. De igual manera, resulta llamativa la actitud de perplejidad de las partes involucradas con respecto al secuestro de Herley. Mientras que el gobierno se limitó a rechazar el hecho y anticipar su liberación, las FARC dijeron que constituía una complicación para el proceso de paz y la ONU exigió su liberación inmediata.

Resulta una oportunidad para pensar en estrategias de prevención –articuladas e institucionalizadas y no dependientes del funcionario de turno– frente a las acciones de los diferentes saboteadores armados que persistirán y surgirán. Junto con celebrar la reducción de la violencia y la victoria que representa para el país el acuerdo de paz, unido a los inmensos logros en estos cinco meses de implementación, es necesario aceptar que estamos aún lejos de la deseada “paz completa”, debiendo admitir los riesgos que conlleva la persistencia y reincidencia de la violencia, significa reconocer que el camino de la paz está lleno de problemas que deben llamarse por su nombre, evitando minimizarlos, lo cual no es sinónimo de fracaso. Parece que la lección de 2006, luego de la desmovilización parcial de las Autodefensas Unidas de Colombia, no nos hubiera dejado ninguna enseñanza.

ÁLVAREZ Venegas, Eduardo y PARDO Calderón, Daniel. Diferencias en las FARC o ¿Simples Bandidos? El Espectador, 16 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 17 de mayo 2017] Disponible en: <http://colombia2020.elespectador.com/pais/disidencias-de-las-farc-simples-bandidos>

### *El Consejo de Seguridad de la ONU respaldó la paz en Colombia*

Marcela Osorio Granados  
El Espectador, 4 de mayo 2017

En 72 años de historia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas nunca había realizado una visita oficial a América Latina. Quizá su mayor acercamiento a la región ocurrió en enero de 2005, cuando la delegación en pleno viajó a Haití con el propósito de analizar la crisis política y social por la que en ese entonces atravesaba el país. De hecho, el Consejo suele realizar frecuentes visitas a países en las que la ONU tiene misiones políticas o militares permanentes, en las que hay inestabilidades democráticas profundas o en las que existen conflictos armados graves, como el caso de la presencia del grupo terrorista Boko Haram en la región de la cuenca del lago Chad, en África, la última zona que visitó.

Por eso, la llegada a Colombia de los cinco miembros permanentes y diez no permanentes del Consejo tiene un carácter especial. Esta vez, la visita es a un país que se aleja del conflicto armado y transita hacia la búsqueda de la paz, como lo señaló el mismo presidente Juan Manuel Santos, “vienen con un motivo diferente al motivo por el cual están acostumbrados a visitar países; siempre lo hacen para tratar de arreglar problemas buscando la paz, aquí vienen a celebrar que la paz se está construyendo”.

El jefe de Estado fue el encargado de recibir ayer en la mañana a los embajadores del organismo internacional, con quienes se reunió por más de dos horas a puerta cerrada en la Casa de Nariño, primero en un encuentro privado que contó con la asistencia del jefe de la misión de Naciones Unidas en Colombia, Jean Arnault, y el coordinador residente y humanitario del Sistema de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el país, Martín Santiago Herrero, y después en una reunión ampliada, en la que participaron ministros y consejeros del gabinete.

La conclusión clara del encuentro es que el ambiente en Naciones Unidas —y en general en la comunidad internacional— es más que favorable para Colombia de cara al apoyo al proceso de paz y a la implementación de lo acordado con las FARC en La Habana. Sobre todo porque en tiempos de conflicto y múltiples tensiones en el mundo, el proceso colombiano se constituye en un caso de éxito para la ONU. “Deseo poder decir, como uruguayo y latinoamericano que soy, que, con el proceso de pacificación de Colombia, el continente americano, de la punta norte a la punta sur, es la única zona del mundo en la cual no existe un conflicto activo”, aseguró al término de la reunión el presidente del Consejo de Seguridad, Elbio Rosselli, quien agradeció a Colombia por el ejemplo que está dando al mundo.

Para Rosselli es clave entender que este tipo de procesos no son lineales y que tienen altibajos que incluso pueden llevar a retrocesos. Sin embargo, —aseguró— lo que importa es mantener el rumbo y persistir en el esfuerzo. “Este Consejo de Seguridad está totalmente comprometido en brindar el respaldo que los colombianos deseen y necesiten”, agregó.

El mensaje del embajador uruguayo fue replicado por su homólogo del Reino Unido, Matthew Rycroft, colíder de la visita, quien insistió en que el apoyo de la comunidad internacional es completo: “Esta es una oportunidad única en la vida para los colombianos, asegurándose de que todas las partes cumplan con los acuerdos y así la paz que desean y merecen podrá ser una realidad”, refirió.

Un contundente respaldo internacional que se suma a otras buenas noticias que recibió ayer el Gobierno Santos: la aprobación en el Congreso de Estados Unidos de una partida presupuestal de USD 450 millones para financiar el plan “Paz Colombia” en el postconflicto, y la confirmación por parte de la Casa Blanca del primer encuentro entre el presidente y su homólogo estadounidense Donald Trump. Buenas nuevas que el jefe de Estado no dudó en celebrar enviando además un mensaje a sus contradictores. “Algunos estaban preocupados por la eventual restricción de ayudas de Estados Unidos y que el Congreso decidiera disminuir el aporte, otros hicieron lobby para que así fuera y nos quitaran la ayuda. A los primeros les digo que estén tranquilos, mientras que a los segundos les digo, como se dice popularmente, que quedaron viendo un chispero”, manifestó el primer mandatario.

Lo cierto es que la visita se da en momentos en que en el país hay más dudas que certezas sobre las fechas para la dejación de armas de las FARC y el futuro de las zonas “veredales” (fincas), una vez concluya dicho trámite. Aunque el Gobierno ha insistido en que los tiempos acordados se mantienen, los retrasos en el proceso son evidentes. El cronograma que había sido establecido por Gobierno y guerrilla en el Acuerdo Final de Paz, señalaba que para el día D+150, que se cumplió esta semana, se debía haber entregado la totalidad de las armas; aún así, según informó la misión de la ONU en Colombia, a la fecha, el organismo solo ha recibido y almacenado en sus contenedores 1.000 armas que corresponden al grupo de integrantes de las FARC que cumplirán tareas relacionadas con la observación del cese al fuego, sustitución de cultivos ilícitos, destinado humanitario, pedagogía de paz e inventario de bienes.

Incluso, el jefe de la delegación de paz de las FARC, *Iván Márquez*, aseguró esta semana en una entrevista a Red + Noticias que dado que faltan pocos días para que llegue el denominado D +180 — que se supone es el día marcado para el desarme total— y aun no se ha concluido el proceso, es latente la posibilidad de que se prorroguen los plazos. “Si es necesario ampliar el plazo para la dejación, hacer una prórroga, pues hay que hacerlo. Lo importante es que existe una determinación de las FARC (...) e incluso proponer que sean tres meses para hacerlo —de pronto nos equivocamos y necesitamos más tiempo— para trasladar todo ese material de guerra a los contenedores”.

El verdadero cuello de botella en todo el asunto, según el jefe de la misión de la ONU en Colombia, Jean Arnault, estaría en la extracción y recuperación de los depósitos, muchas de las cuales se encuentran en zonas de difícil acceso. “El proceso de extracción de armas es muy complejo y ahí hay una realidad que se impone porque indudablemente se necesitará más tiempo para este tema. Ustedes saben que se anunciaron 900 depósitos en donde hay armamento y por eso reconocemos que nos demoraremos más tiempo en ese proceso”, explicó el diplomático francés.

El tema está sobre la mesa y precisamente el viaje que realizarán hoy los miembros del Consejo de Seguridad a la zona de veredal transitoria, ubicada en Vistahermosa, puede servir como punto de partida para analizar el trabajo que se está realizando en territorio y el papel que juega y jugará a futuro la misión de la ONU ante la posibilidad de que exista un segundo mandato, como lo dejó ver ayer el presidente Santos: “Nos seguirá llegando el apoyo de la ONU en una segunda fase para la implementación de los acuerdos, eso será muy importante y por eso se está estableciendo cómo será ese trabajo. Por esa razón, el Consejo de Seguridad visitará una zona veredal para que regresen a Estados Unidos con todos los insumos de lo que se está haciendo acá”.

Y aunque fue histórica, la visita, en buena parte, se vio ensombrecida por un hecho que el mismo embajador uruguayo Elbio Rosselli, calificó de “cobarde”: el secuestro a manos de la disidencia de las FARC de un funcionario de Naciones Unidas en el departamento de Guaviare. El plagio, según informó el ministro del postconflicto, Rafael Pardo, ocurrió en el lugar conocido como Barranquillita, luego de que Herdledy López Hernández, miembro de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC, participara en una sesión de socialización del programa de sustitución de cultivos.

Precisamente Pardo explicó que ayer comenzó la tercera etapa de dicho programa que consiste en la inscripción de las familias dedicadas al cultivo de coca, para comenzar el proceso de reemplazo de cultivos. “En el Guaviare ese proceso se va a hacer en el sitio de La Colina y donde ocurrió el secuestro fue en Barranquillita, retirado pero en el mismo departamento”, explicó el ministro.

El presidente Santos, por su parte, aseguró que una comisión de alto nivel se trasladó a la zona para buscar la liberación del funcionario, mientras que el embajador Rosselli insistió en que, aunque se trata de un hecho serio y dramático, “en un proceso de este tipo siempre suceden esas cosas. Lo importante es que se están tomando todas las medidas necesarias y confiamos en que todo esto termine bien. En todos los procesos de pacificación hay disidentes, opositores. Le corresponde a los colombianos incidir sobre los disidentes para decirles que vale la pena apostar por la paz”.

OSORIO Granados, Marcela. El Consejo de Seguridad de la ONU respaldó la paz de Colombia. El Espectador, 4 de mayo 2017. [en línea] [fecha de consulta 17 de mayo 2017] Disponible en: <http://colombia2020.elespectador.com/pais/el-consejo-de-seguridad-de-la-onu-respaldo-la-paz-en-colombia>